



# CULTURA Y SALUD

## Resumen ejecutivo



Kulturaren  
Euskal Behatokia  
Observatorio Vasco  
de la Cultura



**EUSKO JAURLARITZA**  
**GOBIERNO VASCO**

KULTURA ETA HIZKUNTZA  
POLITIKA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA  
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA

## RESUMEN EJECUTIVO

Hace tiempo que se está explorando y reconociendo la importancia de vincular cultura y salud y que se avanza con el impulso de iniciativas concretas en esta línea. La llegada de la pandemia y el choque que supuso a nivel mundial puso el foco de atención en los sistemas sanitarios de todo el mundo y en la protección de la salud tanto física como psicológica. En un contexto tan delicado, las artes y la cultura afloraron como vías de escape, demostrando su potencial y afectación directa en el estado de salud y bienestar de las personas.

La mayoría de los informes y trabajos que exploran la relación entre cultura y salud lo hacen analizando los efectos positivos de la cultura en el estado de salud de las personas, ya sea con acciones de prevención o de tratamiento. En este informe se apuesta también por explorar la relación que existe entre salud y cultura, analizando el efecto que tiene el estado de salud de las personas a la hora de limitar o condicionar la práctica y el consumo cultural. De este modo, el informe tiene el objetivo de explorar la relación que hay entre la cultura y la salud en su conjunto.

En primer lugar y para avanzar en el debate, es importante definir los conceptos centrales de este análisis.

La OMS define la **salud** como un estado completo de bienestar físico, mental y social y no solamente como la ausencia de afecciones o enfermedades.

La **cultura** tiene una definición más compleja, pero en este informe se vincula de forma estrecha a las artes escénicas, las artes visuales, el diseño, la artesanía, la literatura, las artes digitales y al consumo cultural relacionado con la asistencia a museos, galerías, exposiciones, conciertos, teatro, eventos comunitarios, festivales y ferias.

En relación con los efectos de la cultura sobre la salud se tienen que diferenciar dos aspectos.

1. En primer lugar, la cultura afecta a la salud tanto en la prevención como en el tratamiento de enfermedades. La actividad y práctica cultural pueden tener efectos positivos en la salud desde una doble vertiente: en la **prevención** del riesgo de sufrir ciertas enfermedades o problemas de salud y como **tratamiento complementario** para mejorar determinadas afecciones.
2. En segundo lugar, los efectos sobre la salud son diferentes en función de si la actividad cultural **se practica de forma activa o se consume de un modo más pasivo**.

En este sentido, es importante remarcar que no todas las actividades artísticas son indicadas como estrategias de salud sino que, para lograr estos beneficios, han de estar pensadas y diseñadas con un objetivo explícito relativo a la salud.

Organizaciones mundiales como la OMS han profundizado recientemente en los efectos beneficiosos que la cultura tiene en la salud, llegando a la conclusión que el arte puede ayudar tanto en la gestión y recuperación psicológica y emocional como en la recuperación de una lesión o una enfermedad. Además, el impulso de proyectos que vinculen cultura y salud sirve de forma clara para dar respuesta a los objetivos de desarrollo sostenible.

La protección de la infancia, el envejecimiento de la población o la protección de los derechos de las personas con discapacidad también son ámbitos estratégicos a nivel europeo que requieren de acciones concretas orientadas a mejorar su calidad de vida. En esta línea, sería de gran interés una estrategia integral que incluyera la cultura en la concienciación, promoción y protección de la salud.

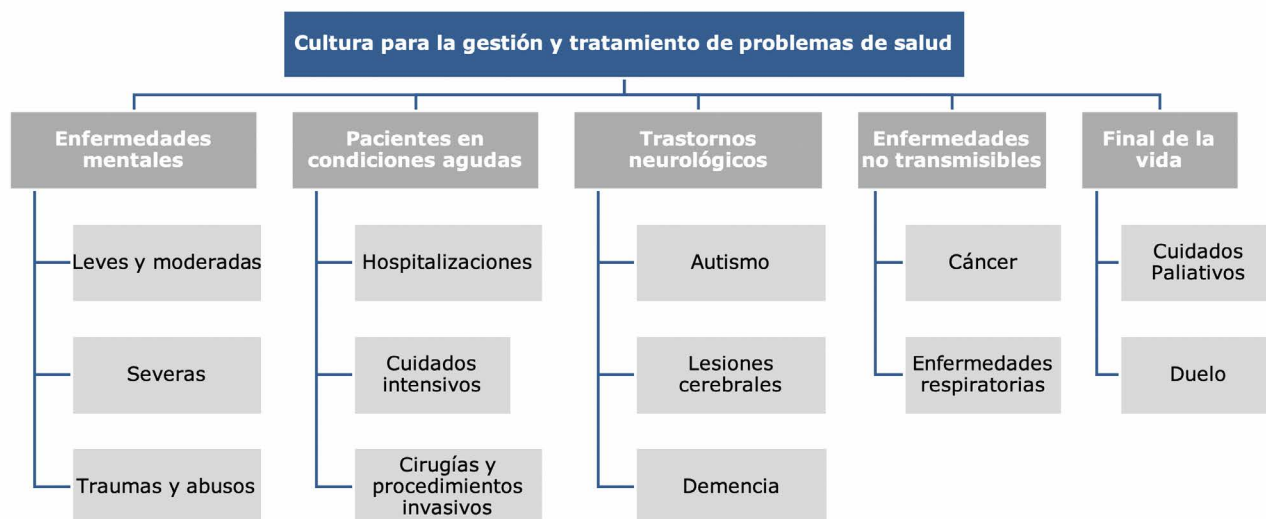
Desde diferentes ámbitos se está trabajando para abarcar de una forma abierta y global los retos en salud que se plantean en la actualidad. En Euskadi, por ejemplo, la nueva legislación sobre Salud Pública abre la oportunidad para actuar de forma transversal y desde múltiples sectores en la mejora de la salud, apostando por una visión integral e innovadora que dé cabida al impulso de estrategias de salud que vinculen el ámbito cultural.

Con el objetivo de arrojar luz en el debate y razonar la importancia de vincular cultura y salud, a continuación, se concretan de manera gráfica, en primer lugar, los beneficios de la cultura sobre la salud y, en segundo lugar, los efectos de la salud sobre la cultura.

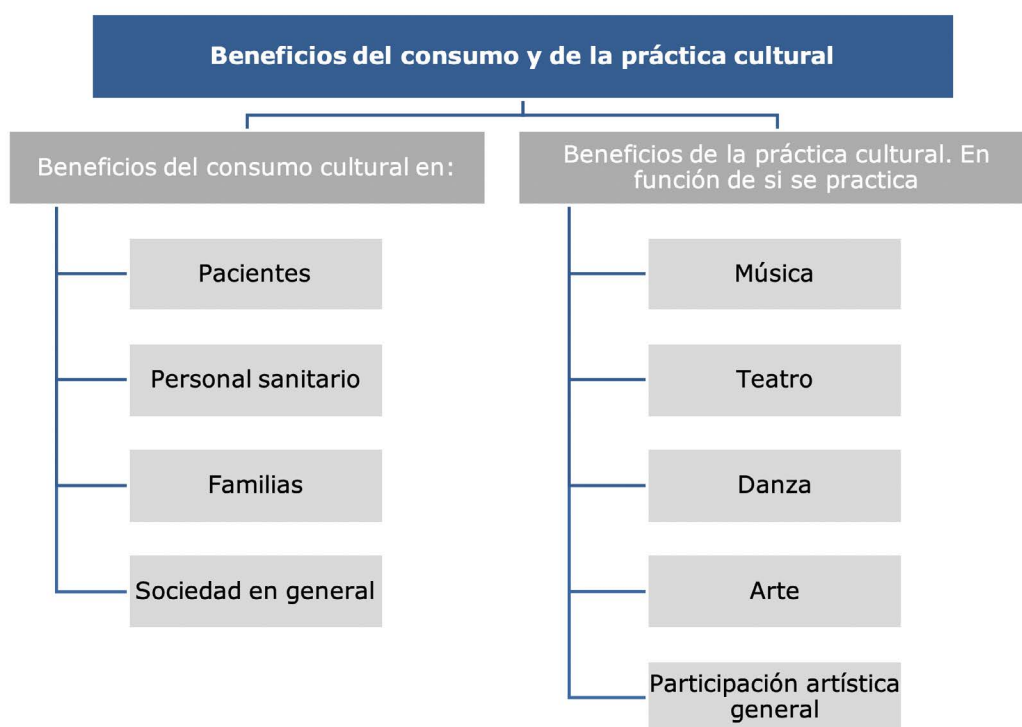
En relación con **los efectos de la cultura sobre la salud** se diferencian dos tendencias.

1. Los **efectos positivos que la cultura tiene tanto en la prevención como en el tratamiento** de determinadas enfermedades, trastornos o problemas de salud.





**2. Las diferencias en los efectos producidos cuando se consume cultura de forma pasiva o cuando se practica una actividad cultural de forma activa.**



Tanto si se consume cultura de forma más pasiva o se practican actividades culturales de forma activa, la mayoría de los beneficios se vinculan a una mejora del estado de ánimo y del bienestar, un mejor desarrollo cognitivo que previene demencias y enfermedades mentales, una mejora del aislamiento social, el estrés, la depresión y la ansiedad, la adopción de hábitos de vida saludable y el desarrollo de una vida activa.

En relación con **los efectos de la salud sobre la cultura**, es importante destacar que el estado general de salud de las personas condiciona en gran medida sus posibilidades de acceso a la cultura. El acceso a la cultura debe ser universal y, por lo tanto, determinados condicionantes de salud no deberían ser un impedimento. Para reducir los efectos negativos de la salud en la participación y consumo cultural hay tres líneas de actuaciones que pueden llevarse a cabo:

<b>Accesibilidad</b>	Hace referencia a una adaptación física de los espacios y eventos de carácter cultural para asegurar la posibilidad de participación en igualdad de condiciones.
<b>Adaptación</b>	Hace referencia a la correcta planificación de los eventos, actividades, exposiciones, etc., tanto en contenido como en formatos para facilitar tanto la participación como el consumo cultural a todas las personas en igualdad de condiciones.
<b>Proximidad</b>	En aquellos casos en que ni la accesibilidad ni la adaptación sean suficientes, existe la posibilidad de acercar la cultura a colectivos concretos que, por determinadas condiciones, se ven privados de ella.

También es necesario que desde el ámbito cultural se tengan en cuenta las barreras que dificultan tanto la participación como el consumo cultural de las personas con determinados problemas de salud, entre las que destacan las barreras arquitectónicas, las barreras sensoriales o las barreras cognitivas.

La relación entre la cultura y la salud se muestra cada vez más evidente y, por lo tanto, se impulsan iniciativas que permitan acercar la cultura a personas con problemas de salud mejorando tanto la prevención como el tratamiento de determinadas enfermedades. La evidencia existente hace que cada vez se estudie más la posibilidad de vincular la cultura a los planes y programas de salud pública y, en consecuencia, se observa como desde los organismos públicos, sobre todo internacionales, se impulsa la inclusión de la cultura como herramienta útil para fomentar la salud de la población.

Cultura y salud generan dinámicas de retroalimentación mutua y, en consecuencia, se tiene que actuar tanto para que desde el ámbito de la cultura se prevengan y mejoren problemas de salud individuales y colectivos como para que el estado de salud no conlleve una negación del derecho universal a la cultura.

En este sentido, destacan un conjunto de buenas prácticas tanto en el ámbito internacional como en el ámbito estatal, desarrolladas ampliamente en la versión extensa de este informe. Si se analizan en su conjunto las iniciativas destacadas en el informe, se observa que la mayoría de los proyectos y programas están destinados a mejorar o prevenir la salud emocional y psicológica de las personas o a mejorar las condiciones de accesibilidad para garantizar la integración de personas con determinados problemas de salud.

En conclusión, la deriva del contexto internacional actual ha propiciado que la salud salte como ámbito prioritario en el debate público y, en consecuencia, que se analicen y profundice en ámbitos estratégicos de interacción que puedan contribuir a una mejora de la salud y de la calidad de vida de las personas.

Entre estos ámbitos de interacción, el ámbito cultural hace tiempo que está demostrando los beneficios positivos que reporta al estado de salud de las personas, pero a pesar de este desarrollo, se observa que las acciones llevadas a cabo en materia de cultura y salud son individuales y están atomizadas, y que aún no existe una apuesta común por implementar programas de cultura y salud a nivel nacional o europeo.

El informe ha sintetizado la evidencia que demuestra los beneficios que la cultura tiene para la salud, pero la salud no es el único ámbito que se beneficia de programas y políticas transversales con presencia del ámbito cultural. La cultura es beneficiosa para el desarrollo individual y social en múltiples aspectos, y el reto a explorar es el de definir políticas abiertas, transversales e integradoras en materia cultural a partir de las cuales desarrollar estrategias específicas para ámbitos concretos como el de la salud.



